



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Pesadillas integristas

El integrismo islámico quita el sueño a muchos europeos, y esto da que pensar, por lo menos a mí, que no comparto ese temor. El integrismo nace de la comparación entre lo que un país o un imperio fue y su posterior decadencia. Esto ocurrió en España desde la pérdida de sus colonias: los integristas fueron los inmovilistas, aislacionistas y también los carlistas. Esos integristas españoles han desaparecido desde hace más de medio siglo.

Ahora es el integrismo islámico el que provoca pesadillas. El esplendor cultural, científico y político del Islam, desde el siglo VII al siglo XII, cayó casi en picado hacia su ruina cuando despertaba el Renacimiento europeo. Desde entonces todo han sido fracasos para el Islam: troceado, sometido, colonizado y hasta en ciertas regiones tratado como protectorado por países europeos como Inglaterra, Francia o España.

Apartados de la historia como protagonistas, con bajos niveles de vida y altos índices de natalidad, dependientes de la tecnología europea, los mahometanos son hoy países independentistas, pero en su mayoría pobres. Una parte de sus poblaciones emigró y sigue emigrando hacia Europa. Los que se quedan en sus países son presa apetecible para el integrismo islámico.

Quiero tranquilizar las pesadillas temerosas de muchos europeos: no teman, la geopolítica va a favor de ustedes. Son los millones de inmigrantes islámicos que trabajan en Europa los que sí temen otro integrismo: el xenófobo y racista europeo.